

Prioridades: combustible y alimentos

El país se encuentra en estado de alarma nacional desde el pasado 13 de marzo, cuando se detectaron los primeros casos de COVID-19. Entre las medidas decretadas por el Gobierno está la restricción de actividades y movilidad, con excepción de los sectores considerados *prioritarios*: salud, alimentación y servicios públicos.

Sin embargo, en varios estados del país se están presentando dificultades para que trabajadores de la salud y alimentación carguen gasolina, ya sea para transportarse a sus sitios de trabajo o despachar productos terminados y materias primas.

Asegurar el combustible y agilizar la importación de alimentos son dos de las prioridades económicas en medio de la cuarentena. Ambas tareas están conectadas a los ingresos en dólares que tiene el Estado y allí el panorama luce complicado. Pedro Palma, director de la firma Ecoanalítica, en una entrevista al portal digital *Efecto Cocuyo*, explica:

El margen que tiene el fisco nacional está sumamente reprimido. Las previsiones de reservas de efectivo estaban por debajo de los 2 millones de dólares antes de esto. Además, el poco petróleo que se puede estar exportando se enfrenta a un precio que se ha desplomado y eso, sin duda, va a afectar más a los escasos ingresos.

UN PAÍS “PETROLERO” QUE IMPORTA COMBUSTIBLE

El economista Rafael Quiroz, declaró en una entrevista al portal de *El Pitazo*, que “de 6 refinerías solo 2 están operando apenas a 6 % de su capacidad”. Estimó que la demanda de gasolina es de unos 135 mil bd y la capacidad actual de refinación es de unos 55 mil bd. Por ello, asegura, Venezuela debe importar para “salvar” la brecha. En este sentido, el economista Francisco Morandi, explicó a la *AFP*:

Venezuela importaba gasolina que pagaba en petróleo de operaciones conocidas como “swaps”, lo que le daba resultados [...] Que Rosneft Trading y TNK Trading dejaran de prestar servicios en swaps de gasolina [...], hizo que la italiana Eni, la española Repsol y Reliance de India, que también lo estaban haciendo, se asustaran y dejaran de hacerlo.

UN PLAN DESCONOCIDO E INSUFICIENTE

El gobierno de Maduro atribuye la escasez del combustible al “recrudescimiento” de las sanciones impuestas por EE.UU., para lo cual implementó desde el 3 de abril un “plan especial de suministro de combustible dirigido a garantizar la movilidad de los sectores priorizados”, del cual todavía no ha ofrecido mayores detalles.

Roger Figueroa, presidente de la Cámara Venezolana de la Industria Láctea (Cavilac), en entrevista para *Efecto Cocuyo*, detalló:

Se nos dijo que solamente con la guía de Sunagro (Superintendencia Nacional de Gestión Agroalimentaria) y el carnet del trabajador bastaba como un salvoconducto, pero hemos tenido problemas para recibir la materia prima, para devolver los camiones vacíos y los choferes no han podido llegar porque no tienen gasolina ni siquiera para sacar los camiones.

“Sin combustible, ¿cómo movilizamos la producción láctea diaria como la leche y el queso desde nuestras unidades de producción? Es momento de establecer estrategias y protocolos que nos permitan promover la alimentación de la población en medio de esta pandemia”, aseguró la Asociación de Productores Rurales del Estado Barinas (Asobarinas), a través de un comunicado público.

Entretanto, el nivel del inventario nacional de combustible sigue siendo desconocido y largas colas se despliegan en las adyacencias de las pocas estaciones de servicio que, dentro y fuera de la capital, siguen proveyendo el preciado líquido.